

*NOSOTROS
CREEMOS EN
CREACIÓN*

por el Dr. Ch.C. Ryrie

Cuadernos de fundamentos 6

NOSOTROS
CREEMOS
EN
CREACIÓN

por el Dr. Charles C. Ryrie

© Publicado con autorización de la revista "ADELPHOS (Hermandad)", de Uruguay
© 3a. Edición 1996: Edicions Cristianes Bíbliques, Catalunya-España.
Maquetación/Edición: A.M.M. Apartat 2533. 08080 Barcelona.

Para muchos creer en la Creación como lo enseña la Biblia, es creer en ignorancia, o, por lo menos en algo completamente pasado de moda. Pero nosotros **si creemos** en el relato Bíblico de la Creación y con muy buena razón. La alternativa, "evolución", no solo no ha podido probar sus demandas, sino que lo mejor que puede hacer es presentar una causa sumamente débil. La "**Evolución Teísta**", una posición intermedia, tampoco satisface. El **Creacionismo** ofrece, aún hoy, un relato razonable y exacto del origen del hombre y del mundo.

ALGUNAS ALTERNATIVAS

En un intento de reconciliar las enseñanzas de la "evolución" con las de la Biblia, se han sugerido **cuatro alternativas** para aliviar la tensión y resolver dificultades que existen entre aquellas.

1. Los que aceptan las aparentes contradicciones entre "evolución" y Biblia como si fueran reales e intentan creer ambos puntos de vista. Aunque parecería ser una imposibilidad lógica, es esencialmente la posición de la "**Evolución Teísta**", que mantiene que Dios creó todas las cosas pero mediante el proceso de la "evolución". En realidad este punto de vista no es ni aceptable al cristiano creyente en la Biblia ni tampoco al evolucionista. La Biblia declara de forma clara que el hombre fue creado "*del polvo de la tierra*" (Gn 2:7). Esto no puede referirse a, ni incluir, a unos antepasados que eran anteriormente animales, ya que es al polvo que el hombre vuelve, y esto no es un retorno al estado animal (Gn 3:19). Aún más, el primer hombre de la Biblia fue hecho a imagen de Dios y por lo tanto no se asemejaba al primer hombre de la "evolución".

Los "evolucionistas" tampoco están satisfechos con la idea de la **"Evolución Teísta"**, ya que al admitir sobrenaturalismo en cualquiera o algún punto es directamente contrario a toda su teoría. Charles Darwin escribió: "No daría absolutamente nada por la teoría de la selección natural si requiriese adiciones milagrosas en cualquier etapa del descenso" (CLARK, R.E.D. (1950). *Darwin: Before and After*, London: Paternoster Press. p. 86). Más recientemente, J. Husley afirmaba que el sobrenaturalismo "corre en contra de todo nuestro conocimiento científico... postular una interferencia Divina con estos intercambios de materia y energía es tan innecesario como ilógico (HUSLEY, J. (1964). *Evolution in Action*. New York: New American Library. p. 20).

2. Hay una solución muy popular hoy en día que acepta la "evolución" pero alegoriza la Biblia. Este acercamiento aparentemente permite aceptar las conclusiones de la "evolución" y mantener aún el **impacto** de la Biblia. La alegorización siempre involucra a los primeros once capítulos del Génesis, pero rápidamente incluye a otras partes de la Biblia, especialmente los hechos milagrosos. Las ideas generales de los capítulos 1 a 11 del Génesis son aceptados, pero los detalles factuales son rechazados. Admitimos que hay muchos eruditos Bíblicos que siguen esta línea de pensamiento; a pesar de que es inaceptable por diversas razones importantes:

- a) Es puramente subjetivo. ¿Quién dirá que porciones no deben ser entendidas claramente y cuales deben alegorizarse? ¿Por qué limitarse a los primeros once capítulos del Génesis?
- b) Esto deshonra a Dios. Si la "evolución" es cierta, entonces la alegoría que, dicen, Dios dio a estos primeros capítulos del Génesis es del todo inexacta, y uno solo puede llegar a la conclusión que al darlos Dios no fue sincero o le faltó conocimiento.
- c) Este concepto está en conflicto directo con la enseñanza de muchas partes de la Biblia. Aspectos de la Creación son mencionados en Lucas 3:38; Romanos 5:14; 1 Corintios 11:9; 15:22, 45; 2 Corintios 11:3; 1 Timoteo 2:13-14; Judas 14. El alegorizar el

Génesis, necesariamente afectará la interpretación de todos esos pasajes.

- d) Desacredita la autoridad de Jesucristo, pues él aceptó el relato de la creación de Adam y Eva (Mt 19:4; Mr 10:6); y la historicidad del Diluvio (Mt 24:38; Lc 17:27). Si sus palabras no pueden ser fiables en estas cuestiones, ¿cómo puede nadie estar seguro de poder confiar en las palabras de Cristo sobre otros asuntos?

3. Una tercera alternativa básica es la de aceptar la "evolución" y rechazar la Biblia. Muchos en realidad hacen esto, aunque pocos están dispuestos a decirlo francamente.

4. Una cuarta posibilidad es la de aceptar la Biblia plena y claramente, rechazando consecuentemente la "evolución". Esta alternativa involucra aceptar los hechos detallados en Génesis y requiere descubrir falacias básicas en las tenencias de la "evolución" para poder tener una base inteligente para rechazarlas.

ALGUNOS DATOS TOMADOS DE LA TEORIA DE LA "EVOLUCIÓN"

La palabra "evolución" significa cambio, desarrollo, movimiento o proceso. Tiene un uso del todo legítimo, como en la siguiente frase: "Ha habido una notable evolución en el campo de las comunicaciones". Pero cuando se usa en conexión con "la teoría de la evolución" la palabra significa más que desarrollo, pues también incluye la idea de origen por procesos naturales, refiriendo tanto al origen de la primera sustancia viviente como al origen de las nuevas especies. Nadie niega que ha habido un desarrollo en muchas de las áreas de la Creación; pero que este desarrollo incluyera también la producción de nuevas especies o formas más complejas e intrincadas de sustancias más sencillas, esto está abierto a serio cuestionamiento. El desarrollo ordinario no debe confundirse con el origen de las especies.

Mutaciones y selección natural.

Esta es la prueba básica y más importante que adelanten los evolucionistas para su teoría. Las mutaciones sin variaciones repentinas que la descendencia sea diferente de los progenitores en características bien marcadas.

La selección natural hace que la supervivencia de estas nuevas formas explique las mejoras biológicas generales. Huxley escribe acerca de este proceso: "No solo es una acción eficaz de la evolución si no que es la única acción eficaz de la evolución" (*Evolution in Action*, p. 35). William S. Beck (Harvard Medical School) declaró: "La mutación casual produce las variaciones de que habló Darwin y la mutación es, hasta donde sabemos, la única fuente de variabilidad genética y de allí de la evolución" (*Saturday Evening Post*, 10 de mayo de 1958, p. 92). Tan básica es esta prueba que uno puede concluir afirmando que si puede cuestionarse, también podrá

cuestionarse la "evolución".

Hay algunas preguntas importantes que deben ser hechas acerca de la prueba de la selección natural y de la mutación:

- a) El hecho que esta prueba está basada sobre un argumento circular: ¿no lo debilita considerablemente? Nótese lo que admite Huxley: "Sobre la base de nuestro conocimiento actual, la selección natural está obligada a producir adaptaciones genéticas, y las adaptaciones genéticas son así una evidencia arrogante de la eficacia de la selección natural" (*Evolution in Action*, p. 43). En otras palabras, la selección natural produce mutaciones y las mutaciones garantizan la selección natural, pero ninguna de las dos puede ser probada por si o por separado.
- b) ¿No son dañosas las mutaciones? Theodosius Dodzhansky, una autoridad en el campo de la genética, admitió que "la mayoría de los mitantes que surgen de cualquier organismo, son más o menos desventajosos a sus poseedores.. Los mutaciones clásicas obtenidas de la *Drosophilia* generalmente demuestran deterioro, quebranto y desaparición de ciertos órganos". También reconoce que "el carácter deletéreo de la mayoría de las mutaciones parece ser una dificultad muy seria" (*Evolution, Genetics and Man*. New York: John Wiley and Sons. 1955. p. 150). Como no pueden ser observadas mutaciones beneficiosas, los científicos sólo pueden especular o esperar que en algún lugar o en alguna manera, durante el supuestamente largo proceso de la evolución del hombre, la mutaciones beneficiosas necesarias ocurrieron. Dado suficiente tiempo, dicen ellos, cualquier cosa podría haber sucedido, incluso mutaciones provechosas. Que esto sea así o no hemos de probarlo más adelante.
- c) ¿De dónde vienen nuevos genes? Las mutaciones son formas alteradas de cosas existentes, pero si la evolución debe acontecer, se tienen que producir nuevas formas. Los protozoos, por ejemplo, no tienen dientes. Entonces, ¿de dónde vinieron los genes

que dieron lugar a nuestros dientes si hemos evolucionado de los protozoos? ¿Tiene el evolucionismo una respuesta a este problema básico? Oigamos al famoso genetista Laurence H. Snyder: "Sabemos muy poco en cuanto al origen de los genes, aunque es tentador especular" (*Principles of heredity*. Boston: D. C. Heath, p. 332). H. G. Cannon, de la Universidad de Manchester, declara: "Un hecho que ha sido obvio por muchos años es que las mutaciones mendelianas tratan sólo con cambios en caracteres existentes, nunca refieren a la aparición de un carácter nuevo actuante... ningún experimento a producido progenie que muestre órganos completamente nuevos funcionando. Con todo, es la aparición de nuevos caracteres en organismos los que marcan las fronteras de los pasos principales en las escalas evolutivas" (*The Evolution of Living Things*. Manchester: Manchester University Press, p. 92).

d) La selección natural ¿realmente garantiza mejoramiento? Por supuesto debe ser así pues de otra manera, si el elemento inferior subyacente sobrevive, pronto se terminaría y no podría haber evolución en nada. J. B. S. Haldane contesta: "En realidad la selección natural con consecuencias evolutivas solo ha sido observada donde el hombre ha creado nuevas condiciones drásticamente, que imponen una pesada presión de selección" (*Nature*, marzo 1959, p. 51). La selección natural no queda probada cuando únicamente se puede demostrar bajo condiciones **impuestas**.

e) Si ni mutaciones beneficiosas, ni la producción de nuevos genes ni selección natural jamás se han observado, ¿no descansa la evidencia básica sobre la fe, mas bien que sobre hechos observados?

Debe notarse que no todos los científicos -aunque sean evolucionistas- aceptan el argumentos de las mutaciones y la selección natural como hechos concluyentes. E.A. Hooton, famoso antropólogo de Harvard, dijo: "Temo que muchos antropólogos, incluyéndome a mi mismo, han pecado contra la ciencia genética y se apoyan sobre una caña cascada cuando dependen de las mutacio-

nes" (*Apens, Men and Morons*. Londres: George Allen and Unwin, p. 119).

Después de cien años de evolución, un científico británico resumió el estado de la cuestión de esta manera reveladora:

"Si la mutación, que es la única forma de cambio hereditario del cual tenemos evidencia definida, es siempre un cambio en genes ya presentes, a primera vista parecería que aquí no tenemos ninguna base para entender la evolución de innovaciones en la organización del cuerpo. Para su evolución, se seguro necesitaríamos nuevos factores hereditarios, no cambio en aquellos ya presentes. Pero debemos recordar que las condiciones en el cuerpo y en el material hereditario son extremadamente complejas. Posiblemente cambios en la distribución de los enzimas en el cuerpo, sí esto en alguna manera se realizara, podrían causar nuevas diferencias en la proporción de crecimiento de partes... Es difícil ver cómo la redistribución de sus enzimas podría producirse por mutación de un gen, pero en vista de la complejidad de las condiciones en el cuerpo, quizás podría ser posible. También, no es imposible que nuevos genes puedan evolucionar.

Estas sugerencias son puramente hipotéticas. Por ahora solamente podemos decir que ocurren innovaciones de organización; que son esenciales al aumento en complejidad que está asociado con el progreso en la evolución; que no tenemos conocimiento exacto de los detalles de su evolución" [CARTER, G. S. (1958). *A hundred Years of Evolution*. New York: Macmillan, pp.184-185].

Fósiles.

La cuestión de los fósiles humanos (anteriores a los fósiles de animales) es de gran significado para aquel que cree en la Biblia, y que lo que alega la evolución es que el hombre es muy antiguo y

que evolucionó de formas animales inferiores. En contraste, el relato Bíblico insiste en que Adam y Eva fueron los primeros seres humanos, que eran sin pecado y que pecaron posteriormente y que su efecto resultante sobre la raza humana ha sido de degradación. Según el relato Bíblico, Adam y Eva no podían haber sido la cumbre de un proceso evolutivo que incluyó varias clases de antepasados subhumanos. Incidentalmente, el evolucionista-teísta está entre los términos de un dilema en relación a la creación de Adam y Eva. Aún si llega a introducir con éxito la evolución dentro del registro Bíblico de la creación de Adam, es imposible hacerlo con Eva: pues si Dios creó a Eva como lo declara la Biblia, como un acto directo de creación: ¿por qué no se le permite a Dios haber hecho lo mismo con Adam?

Nuevamente se plantean interrogantes muy serios en cuanto a la evidencia "fósiles".

1. El hecho que el argumento "fósil" sea un argumento circular, ¿debilita su fuerza considerablemente? La Enciclopedia Británica admite: "No se puede negar que, desde un punto de vista estrictamente filosófico, los geólogos están presentando un argumento circular. La sucesión de organismos ha sido determinada por el estudio de los restos enterrados en las rocas y las edades de las rocas se determinan por los restos que contienen" (Tomo X, p. 168, ed. 1956). Eso es más que un punto de vista filosófico, pues el acercamiento pragmático de la Geología está poniendo fecha a los estratos por los fósiles que se encuentran en ellos y pone fecha a los fósiles por los estratos en que son hallados. Este procedimiento no puede asegurar resultados precisos.
2. ¿Son otros métodos de datación realmente lo confiable que dicen ser? En cuanto a los métodos radiométricos y del fluor de datación: "debe ser enfatizado que este método mencionado y también el método del fluor mencionado más abajo, no aportan una fecha absoluta para la edad de los fósiles" (BRODRICK, A.H. (1964). *Man and His Ancestry*. New York: Hillary, p. 122). De los

métodos uranio-cobre, otro científico escribe: "Geólogos del método uranio-cobre se han desanimado por las muchas instancias en que los resultados son contradictorios, inconsistentes o irrazonables" (STOKES, W.L. (1960). *Essentials of Earth History*. New York: Prentice-Hall, p. 22). El Carbono 14, que el lego promedio piensa que puede fechar con exactitud el tiempo, comienza a evidenciar un importante margen de error a partir de 20.000 años. Recientemente en los laboratorios de la Westinghouse la descomposición fue alterada artificialmente a razón del 3%.

3. ¿Por qué faltan las formas intermedias de los fósiles? Parecería razonable esperar entre los muchos fósiles hallados algunas formas de transición. En lugar de ello, los primeros fósiles de cada grupo exhiben todos los rasgos distintivos del grupo al que pertenecen. La importancia de este asunto para la evolución ha sido reconocida claramente por Sir Wilfrid Legros Clark (Universidad de Oxford): "Que la evolución ocurrió realmente solo puede ser establecido científicamente por el descubrimiento de restos fosilizados de muestras representativas de los tipos intermedios postulados sobre la base de la evidencia indirecta" (*Discovery*, enero 1955, p.7). Sobre la claridad de esta evidencia indirecta, Alfred S. Romer de la Universidad de Harvard, escribió: "faltan eslabones donde los deseamos más fervientemente y es más probable que muchos de esos eslabones continúen faltando" (*Genetics, Palaeontology and Evolution*. Princeton: Princeton University Press, p. 114).
4. ¿No parece un poco escasa la evidencia tomada de los fósiles humanos para las conclusiones a que se llegan? Quizás uno de los fósiles humanos más notorio es el *Pithecanthropus erectus*, hallado en Java entre 1891-92. Consiste en una parte del cráneo, un fragmento del hueso de la cadera izquierda y tres muelas. Estos fragmentos fueron hallados en una extensión de 15 metros a lo largo de un año. Acerca de este particular hallazgo la Enciclopedia Británica concluía: "evidencia adicional debe presentarse antes que pueda construirse una hipótesis confiable" (tomo II, ed. 1952, p.

52). La raza "Neandertal" también es considerada esencialmente humana, aunque probablemente degenerada. Por los menos, estos restos no prueban ninguna secuencia evolutiva en el desarrollo del hombre. "Los restos del Neandertal, proveen un recordatorio sustancial que no hay una secuencia inexorable en el desarrollo esquelético que lleva continuamente de lo primitivo a lo moderno" (id. edic. 1957, tomo II, p.52). Un médico me dijo una vez que los hombres de Neandertal podían haber sido fácilmente hombres como los actuales afectados de raquitismo. Los fósiles humanos no proveen evidencia de formas de transición que conduzcan al Homo Sapiens. Lo cierto es que en la actualidad los fósiles humanos son clasificados mayoritariamente dentro de un solo género Homo.

La necesidad de la fe.

El desprecio y el ridículo son a menudo puestos sobre el Cristiano por tener fe, y la imagen que se presenta es que esta es contraria a la verdadera ciencia. Raramente es presentado el Creacionismo como explicación plausible; más bien es mostrado como una fe ciega, emotiva y no-científica. Ocasionalmente se encuentra algún científico que habla sobre el asunto con ecuanimidad. Un ejemplo lo encontramos en H. J. Fuller y O. Tippo, de la Universidad de Illinois, los cuales escriben: "Algunas personas asumen como cosa enteramente de fe una creación divina de la sustancia viviente. La única alternativa parece ser la asunción que, en algún momento lejano del tiempo, la asociación casual de los requisitos químicos con la temperatura, humedad... favorable, produjeron protoplasma viviente. Realmente los biólogos están igual de lejos que siempre en su intento de como se originó el primer protoplasma. La evidencia de la que disponen aquellos que quieren explicar el origen de la vida sobre la base de la combinación accidental de elementos químicos apropiados, no es más tangible que la que disponen aquellas personas que ponen su fe en la Creación Divina. Es obvio que los últimos

mencionados tienen tanta justificación en su creencia como los primeros (*College Botany*, New York: Holt, Rinehart & Winston, p. 25). En otras palabras, el evolucionista no sabe cómo se originó la vida, así que lo que acepta acerca de este tema lo hace sobre la base de la fe.

También se requiere la fe para aceptar otra parte de la teoría de la evolución. Acerca de una explicación sobre el origen del caballo Dawn, G. G. Simpson dice: "En la naturaleza de las cosas esta hipótesis no puede ser categóricamente descartada y algunos científicos respetables la apoyan. Sin embargo, es tan improbable, que resulta ser inaceptable si se puede hallar una hipótesis más posible para explicar los hechos" (*The Great Animal Invasion*, en *Natural History*, abril de 1942, p. 206). Huxley reconoce que la probabilidad en contra de que se produzca un caballo por casualidad son tremendas y, con todo, concluye estrictamente por fe: "Nadie apostararía sobre algo tan improbable, con todo **ha sucedido**. Ha sucedido gracias al obrar de la selección natural y de las propiedades de la sustancia viviente que hacen inevitable la selección natural" (*Evolution in Action*, p. 42). Acerca del desarrollo de los invertebrados, el famoso Hooton declara, en una forma no demasiado científica: "Todo esto es complicado, oscuro, dudoso. De todas maneras, de los invertebrados evolucionó una tribu de animales que, de una manera u otra, adquirió columna vertebral" (*Up from the Ape*. New York: Macmillan, p. 56).

Por supuesto, no hay nada malo en el hecho de tener fe. La cuestión importante es, sin embargo, en que se basa esa fe. Declaraciones como éstas, no presentan un contenido inteligente de la fe de los evolucionistas.

Otros datos.

Otras evidencias alegadas a favor de la evolución son citadas a menudo en publicaciones populares, más bien que en revistas especializadas y libros de texto técnicos. Son:

- 1) Recapitulación embriónica: el embrión humana atraviesa varias etapas de evolución en la matriz.
- 2) Pruebas serológicas: los precipitados de sangre muestran la relación entre las especies.
- 3) La capacidad de heredar características adquiridas.

Acercas del primer punto, C.H. Waddington, de la Universidad de Edimburgo, dice: "El tipo de pensamiento analógico que conduce a teorías en que el desarrollo está basado sobre la recapitulación de etapas ancestrales o algo parecido, ya no parece convincente ni siquiera interesante a los biólogos" (*Principles of Embriology*. London: George Allen and Unwin, p. 10).

Los resultados de los exámenes sanguíneos llevados a cabo por George Nuttall de Cambridge, en 1904, son tan poco concluyentes que no prueban nada. Por cierto, probaron que las hienas están relacionadas y son más próximas con los gatos, que los gatos entre ellos; y que los cerdos están más cerca de los gatos que los perros.

En general, la heredabilidad de características adquiridas, conocido como lamarkismo, aunque fue aceptada y usada por Darwin cuando no le funcionaba la selección natural, no es considerada como una buena explicación por los biólogos. Aparece en presentaciones populares de la evolución, tales como las que se ven con regularidad en el Reader's Digest, pero tiene en contra la dificultad obvia de sugerir un medio concebible por el cual, por ejemplo, los bíceps del hombre pueden llegar a estar tan desarrollados que modifican los genes humanos y transmiten músculos más grandes a sus hijos.

La necesidad de tiempo.

Cuando los evolucionistas son confrontados con estos fallos básicos de la evidencia de su teoría, se escudan con la afirmación que todo esto sucedió a través de períodos muy largos de tiempo y que,

aunque no podemos observar hoy en día estas transmutaciones, con tiempo suficiente podría suceder cualquier cosa. Huxley, por ejemplo, dice: "Todas las cosas vivientes tienen la misma edad. Todas pueden trazar sus ancestros en dos mil millones de años. Con un período de tiempo tan largo muy pocos ajustes pueden ser hechos fácilmente para sumar adaptaciones milagrosas; y los pequeños cambios entre los genes de una y otra generación pueden ser multiplicados para producir mejoras radicales y clases de criaturas totalmente nuevas" (*Evolution in Action*, p. 41). La persona promedio rápidamente aceptará una declaración como esta, pues sospecha que dos mil millones de años es un período suficiente de tiempo como para que algo suceda por casualidad.

Esta idea puede ser sometida a la prueba matemática. ¿Se podría esperar que procesos naturales, operando conforme a las leyes de la casualidad (sin sobrenaturalismo no hay otra alternativa), produjeran lo que la evolución requiere en dos o más billones de años? B.D. Heiser, doctorado en biología por la Universidad de John Hopkins, ha presentado una analogía muy punzante, en cuanto al asunto de que la casualidad opera a través de largos períodos de tiempo, que muestra lo increíble que es lo que sustentan los evolucionistas. Lo basa en la declaración bien conocida y comúnmente atribuida a Huxley de que si a un millón de monos se les permitiera golpear las teclas de un millón de máquinas de escribir durante un millón de años podrían, por casualidad, hacer una copia de una obra de Shakespeare. Luego establece el experimento con ciertos controles para poder tratar los hechos matemáticamente. Por ejemplo: a los monos se les da máquinas de escribir con mayúsculas solamente, con siete marcas de puntuación y un espaciador. Escriben 24 horas al día, a razón de doce letras y media por segundo. En lugar de una obra de Shakespeare, el experimento requiere de ellos que solo escriban el primer versículo del Génesis en inglés.

¿Cuánto tiempo tardarían los monos en hacer eso de acuerdo con las leyes de la probabilidad operando dentro de estos pocos contro-

les? El Dr. Heiser contesta de la siguiente manera: "El tiempo que llevaría está mucho más allá de nuestra comprensión, pero quizás una ilustración nos pueda ayudar. Piensen en una gran montaña de sólida roca. Una vez al año un pájaro viene y frota el pico en la montaña gastando la cantidad equivalente al grano más fino de arena (alrededor de 0,62 milímetros). A este promedio de erosión la montaña desaparecería muy lentamente, pero cuando desapareciera del todo los monos estarían comenzando a entrar en calor y preparándose para trabajar. Piense en una roca, no ya del tamaño de una montaña, más grande que toda la tierra, más grande que todo el sistema solar. Traten de pensar en una roca tan grande que, si la tierra estuviera en su centro, su superficie tocaría a la estrella más cercana. Esta estrella está tan lejos que la luz que viene de ella tarda cuatro años en llegarnos, viajando a la velocidad de 300.000 km. por segundo. Si un pájaro viniera una vez cada mil años y quitara una cantidad equivalente al grano más pequeño de arena, más de cuatrocientas de rocas de ese tamaño estarían gastadas antes que pudiera esperarse que nuestros super-campeones simios estuvieran prontos para escribir a máquina. Si escribieran a un espacio, por una cara, el papel usado para dicho escrito haría una masa tan grande que algo que fuera a la velocidad de la luz tardaría en atravesarlo todo el tiempo que los libros de Geología atribuyen a la existencia del registro fósil. Por supuesto, esto es absolutamente fantástico, pues es evidente que un millón de monos no podrían escribir una obra de Shakespeare ni en un millón de años. De la misma manera, creemos que la idea que la materia sin vida pudiera evolucionar por casualidad hasta la vida que conocemos sobre la tierra en uno o dos billones de años es igualmente fantástico.

DATOS TOMADOS DE LA BIBLIA

Aunque nos es el propósito de esta discusión investigar todas las posibilidades de interpretación del relato de la Creación en el Génesis, si que es el de destacar algunas de sus características más sobresalientes.

El Dios de la Creación.

Por lo menos diecisiete veces en el primer capítulo de Génesis, Dios es mencionado como el Creador. Aunque debería ser obvio, es necesario señalar todavía que el creador no es una fuerza impersonal, sino el mismo Dios que el escritor de esta porción conocía. En otras palabras, el texto dice que el Creador es el Dios de Moisés, el que Moisés conoció como un Dios Personal, Viviente y realizador de milagros. Aún manteniendo la hipótesis documental, el Dios de esta sección debe ser entendido como el mismo Dios que era conocido por el escritor y editor de estos capítulos, lo que excluye que Él sea algo impersonal. Moisés no tendría ningún problema en creer en una creación especial, conociendo por experiencia lo que conocía acerca de Dios.

El proceso de la Creación.

Es común decir actualmente que lo verdaderamente importante del Génesis es **quien** creó y no **como** creó. Pero, incluso una ojeada precipitada a esta sección, revelará inmediatamente cuan sin sentido es esa declaración. Dios "creó", "hizo", "dijo", "llamó", "puso", "formó", "tomó", "plantó" y "bendijo". Su actividad creativa está descrita por esos verbos. Más aún, la sección nos da el orden de la Creación "día" a "día". También registra la obra Creadora de Dios desde el comienzo (1:1) hasta el final (2:1). En otras palabras, el relato del Génesis nos habla del **cómo**, del **orden** y del **completo** proceso de Creación.

El tiempo de la Creación.

Hay ciertos hechos relevantes en relación a la cuestión del tiempo de la Creación.

1. Las fechas fijadas por Usher (1581-1656) obviamente no es parte del texto inspirado.
2. La delimitación de la secuencia de tiempo en términos de "días", no aparece hasta el versículo 3 del capítulo 1. Esto significa que los versículos 1 y 2 pueden cubrir un período interminablemente largo de tiempo.* Sea que se considere el relato del versículo 1 como una creación original o como una frase de sentencia de tópicos para el capítulo, u otra cosa, eso no afecta a este punto. Parecería también que la traducción del primer verbo del versículo 2 no afecta tampoco materialmente este punto. Si uno traduce "estaba" y lo entiende como alguna tipo de catástrofe entre los versículos 1 y 2, obviamente hay un tiempo indeterminado entre ambos versículos. Si uno traduce como "fue", esto simplemente declarararía una condición de la tierra en aquel tiempo y no un cambio de condición entre los versículos 1 y 2. Esto incluiría un largo período un largo período entre ambos. Cualquiera de estas interpretaciones puede estar o no relacionado con la expulsión de Satanás del Cielo.
3. Siete días se marcan en el relato, todos ellos por su número y todos, menos el séptimo, con la frase "tarde y mañana". No obstante el tiempo que uno considera que ha durado esos días, es importante notar que el hombre fue creado en el sexto día, y por ello es de origen reciente en comparación con otros aspectos de la Creación, incluyendo a los animales.
4. Los resultados del Diluvio y su efecto sobre el mundo que vemos en la actualidad, deben ser parte del cuadro total de la Creación para cualquiera.
5. El acto de la Creación, casi seguro que incluiría la aparición del

objeto creado con su edad. Los diamantes hechos en el laboratorio parecen tan viejos como los diamantes hallados en la tierra, pero en realidad son de origen reciente. El vino que Cristo hizo en Caná (Juan 2) parecería que hubiera pasado por el largo proceso involucrado en la fabricación del vino, cuando en realidad solo tenían unos minutos de edad cuando se comenzó a usar. El relato de la Creación de Adam y Eva indica que eran personas maduras que, aparentemente, habían pasado los procesos normales de tiempo requeridos para el crecimiento.

Estos son algunos de los hechos más relevantes relatados en la Biblia acerca de la Creación. Y, dado que la veracidad del relato es atestiguada en otras partes de la Biblia, incluso por Cristo mismo, y que la Biblia ha mostrado su veracidad en otras áreas (particularmente en la cuestión de las profecías cumplidas), y como los datos de la teoría de la evolución se edifican sobre argumentos circulares y están llenos de lapsus y requieren algo ciego en la naturaleza para creer... la elección en cuanto a qué aceptar acerca de la Creación no debería ser una decisión difícil de tomar. Es por esto que nosotros creemos en la Creación.

Solicitud de copias

Si desea copias gratuitas de los títulos publicados dentro de la serie "Cuadernos de Fundamentos" escribanos solicitándonos. Para ello cumplimente los datos que a continuación se solicitan y envíelos por correo a:

Edicions Cristianes Bibliques
Difusora de Literatura Cristiana Fonamentalista

Apartat 10053 08080 Barcelona-Catalunya (España)

correu-e: amm.ecb@teleline.es

Nombre y apellidos:

Calle/Plaza: *nº:* *piso:*

Población:

C.P.: *Estado/País:*



Edicions Cristianes Bibliques
Difusora de Literatura Cristiana Fonamentalista

Apartat 10053 08080 Barcelona-Catalunya (Espanya)